

LA RAÍZ DEL VENENO – POEDRAMA¹

Paula Ilabaca²

APERTURA

*Lucy y Alex van en el metro. Está lleno. Ella lo mira a él como si de pronto se le hubiera
occurrido una gran idea. Entonces le dice.
Lucy y Alex están echados en el pasto. Se miran a los ojos tirados uno al
lado del otro. En un momento, ella abre los ojos y la boca. Él sonríe por su
gesto, pero luego su rostro se ensombrece: ella dice.
Lucy está cocinando. Parte en dos mitades iguales una papa. Se queda
mirándola
fijamente. Alex entra a la cocina. Ella lo mira, cuchillo en mano y dice.
Lucy despierta en medio de una noche y se sienta en la cama. Como si hu-
biera tenido un mal sueño. A su lado duerme Alex, lo despierta y dice.
Lucy: Vamos a sacarle la raíz al veneno.
Alex: ¿Qué?
Lucy: Vamos a sacar la raíz del veneno. Es en la casa paterna. La mía.
Alex: Se dice casa materna.
Lucy: Eso depende.
Alex: De qué.
Lucy: De quién te hizo más daño en la infancia.
Alex: Claro... pero también podríamos decirle bosque, si quieres.
Lucy: Está bien, digámosle bosque. Vamos al bosque.*

¹ Selección de poemario inédito

² Paula Ilabaca (Santiago, 1979). Licenciada en Letras y profesora de castellano, de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Escritora. Ha publicado los libros de poemas *Completa* (2003), *La ciudad lucía*, con disco homónimo (2006, con reediciones en Uruguay y México), *La perla suelta* (2009) y los epistolarios *Estados de mi corazón: cuadernos de viaje* (Guatemala, 2010), *Paula dice* (Madrid, 2011), *La sangre circulaba en su carne como un río de leche* (2013) y *Penínsulas* (2019). También ha escrito novelas: *La regla de los nueve* (2015) y *Camino cerrado* (2022). Ha recibido el Premio de la Crítica (2010), de los Juegos Florales (2014) y el Premio Pablo Neruda (2015).

INTRO

Conversan en la madrugada.

Alex: Entonces tú decías eso.

Lucy: Eso de qué.

Alex: Eso de la parra, cuenta más.

Lucy: Nada, había una historia. De un perro que saltó la pandereta.

Alex: Un perro grande.

Lucy: No, era pequeño. Nadie sabía si saltó o quizás había un hoyo en la pandereta, pero no lo creo. Desde mi ventana de mi pieza en el segundo piso solo se veían los álamos y las parcelas de atrás, porque no habían casas aún. No recuerdo tampoco si había un hoyo.

Alex: Un hoyo en la pandereta en una casa como la tuya, con una familia como la tuya.

Raro.

Lucy: Claro, en una casa como la mía no podía haber un hoyo, evidentemente.

Alex: Pero el perro entró.

Lucy: Sí, y se estaba comiendo la raíz del parrón. Enloquecido.

Alex: Era invierno o verano.

Lucy: Creo que era verano, pues con esta historia contaban la de los hombres que entraban a los patios a robar toallas. Tengo un enredo de historias en la cabeza.

Alex: ¿Toallas de piscina o de baño?

Lucy: De lo que fuera... pasaban saltando las panderetas y arrasaban con todo. Así eran...

Coro 1

Y no era para contarle un secreto a él, decía.

Si cuando pasa es cosa de verlo
si cuando pasa de verdad da miedo.

Esta es la única forma que tengo
de moverme en el mundo, decía.

“No tengo hijos, no tengo hijas
quizás soy la única viviendo
en mi propia vida”.

Coro 2

Miren esta escena, este mismo momento
donde una mujer que no es sola, está sola
recordando el último día que estuvo con él

y piensa que sí quisiera estar sola
 en su vida sola en su cama sola
 como era antes
 y tirarse al suelo al lado de la cama
 apoyar la cabeza al borde de la cama
 y echarse hacia atrás.

Coro 1

Odio todo
 Quemo todo
 Rompo todo

Coro 2

Hasta cuándo vives así, decía.
 Y de pronto eres un ser difuso
 deseante y carente
 de todo lo que antes supusiste tuyo.
 Acaso esta es la forma de gobernar que tienes, decía.
 Y eres un poco espantapájaros ángel ventisca
 Acaso esa es la forma de gobernar que tienes, decía.
 Y decía también: odio todo quemo todo rompo todo.
 Incluso había olvidado su cara, pero no el color de sus ojos, decía.
 Eso es lo que verdaderamente las diferencia
 a las unas de las otras.
 Estaba pensando en ella, por ejemplo.
 La miro y pienso en ella. O puedo incluso no mirarla.
 Para saber que atenta me mira.
 Ahora está acá, a mi lado.
 Pero la imagino más tarde, cuando me vaya.

Coro 1

Tirada en el suelo. En este suelo de nuestra casa
 donde hay muchas alfombras.
 No debiera darme frío
 me coloco cerca de la ventana.
 Estoy pensando por ejemplo
 en cómo voy a llorar más tarde.

Coro 1 y Coro 2

Pobre bruta del amor.
 Más tarde, tirada en el piso,
 entre todas esas alfombras,

seguro viendo porno o viendo TV,
te vas a acordar cuando te tiraron.

Coro 1

No pienso ir al bosque
a cortar la raíz del veneno.
Ojalá vaya sola y aproveche de cortarse también la mano.
Esa misma mano con la que esta mañana
me preparó desayuno.